



## La Agenda de Gobierno Digital que necesita América del Norte Project Syndicate

Escrito por: Annie- Marie Slaughter<sup>1</sup>

Puede consultar la versión original [aquí](#)

*Canadá, Estados Unidos y México tienen la oportunidad de forjar una agenda regional para posicionar a América del Norte como líder mundial en servicios gubernamentales digitales. Habiendo ya establecido una base sólida para la cooperación, ahora deben construir sobre ella.*

Hoy en Ucrania y en muchos otros conflictos en todo el mundo, el dominio digital se ha convertido en un campo de batalla para los ataques cibernéticos y la guerra de información. Incluso en la vida cotidiana normal, las plataformas digitales pueden poner en peligro a los ciudadanos y las democracias al invadir la privacidad individual, manipular la atención del consumidor, fomentar el aislamiento social y fomentar el extremismo. Pero, sin restar importancia a estos daños, también debemos recordar las muchas cosas buenas que ofrecen las nuevas tecnologías de hoy.

Un beneficio digital clave es el potencial para mejorar enormemente la prestación de servicios gubernamentales. Estonia, donde los ciudadanos pueden votar, pagar impuestos, verificar sus registros médicos, solicitar préstamos o registrar nuevos negocios en línea en cuestión de minutos, es el ejemplo perfecto. Los países de América del Norte están mucho más rezagados, pero la pandemia de COVID-19 ha creado oportunidades para que se pongan al día.

Aunque los bloqueos y cierres de oficinas relacionados con la pandemia han causado una serie de problemas burocráticos, incluidos largos retrasos en la entrega de algunos beneficios, también aceleraron el desarrollo de servicios públicos digitales. En los Estados Unidos, todos los niveles de gobierno han introducido herramientas digitales, desde la celebración de procedimientos judiciales por videoconferencia hasta el lanzamiento de programas de educación virtual en todo el país.

Los gobiernos estatales de EE. UU. que habían invertido anteriormente en capacidades de nube pudieron cambiar al teletrabajo, lo que permitió el establecimiento rápido de centros de llamadas, el acceso remoto a aplicaciones comerciales y la distribución rápida de beneficios de desempleo. Los gobiernos de todos los niveles también trabajaron con iniciativas tecnológicas voluntarias, como US Digital Response, para establecer rápidamente servicios digitales en una amplia gama de áreas, incluidas medidas de salud pública, asistencia alimentaria, votaciones, emparejamiento de voluntarios y apoyo a pequeñas empresas.

Canadá y México fueron igualmente innovadores. El gobierno federal canadiense desarrolló rápidamente un servicio seguro de notificación de exposición al COVID-19 y lanzó el sitio web Find Financial Help Against COVID-19, que los canadienses han utilizado más de dos

---

<sup>1</sup> Anne-Marie Slaughter, ex directora de planificación de políticas en el Departamento de Estado de EE. UU., es directora ejecutiva del grupo de expertos New America, profesora emérita de política y asuntos internacionales en la Universidad de Princeton y autora de *Renovación: de la crisis a la transformación en nuestras vidas*, trabajo y política (Princeton University Press, 2021).



millones de veces. También presentó GC Notify, que integra notificaciones por correo electrónico y mensajes de texto para servicios gubernamentales.

En México, el gobierno federal lanzó iniciativas digitales a principios de la pandemia que ofrecían acceso directo a datos epidemiológicos de atención médica y herramientas de autodiagnóstico. Los gobiernos estatales y municipales implementaron servicios de SMS para brindar información clave sobre salud pública a quienes no tienen acceso a banda ancha. Plataformas privadas nacidas durante la pandemia, como URBEM de Cívica Digital, ahora están ayudando a los gobiernos a digitalizar sus trámites y servicios, para que los ciudadanos puedan acceder a ellos de forma remota.

Tales ejemplos de innovación en el gobierno digital en Canadá, México y los EE. UU. apuntan a oportunidades para forjar una agenda regional para posicionar a América del Norte como líder mundial en el campo. Estas oportunidades deberían aprovechar el creciente ecosistema de datos de la región y colocar a las personas en el centro de la prestación de servicios públicos. El objetivo debe ser fomentar la cooperación a nivel nacional y ofrecer a los gobiernos subnacionales la oportunidad de colaborar y compartir las mejores prácticas en plataformas abiertas.

La base para este esfuerzo ya existe. Los tres países son miembros de Open Government Partnership, que compromete a los participantes a aumentar la transparencia, la rendición de cuentas y la participación a través de una variedad de medios, incluida la innovación digital. Y los tres gobiernos se han comprometido a promover el Estándar de Datos de Contrataciones Abiertas, una iniciativa que se basa principalmente en herramientas digitales para fomentar el acceso a la información y la participación pública en las compras gubernamentales.

Sobre todo, el Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá, que reemplazó al Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 2020, establece una base clara para la integración digital en América del Norte. El Capítulo 19 del T-MEC se centra en el comercio digital; El Artículo 14 compromete a las partes a “intercambiar información y compartir experiencias sobre regulaciones, políticas, aplicación y cumplimiento” relacionadas con la protección de información personal, seguridad en las comunicaciones electrónicas, autenticación y “uso gubernamental de herramientas y tecnologías digitales para lograr un mejor desempeño del gobierno.”

El Artículo 18 va más allá, al sentar las bases para la colaboración en materia de datos gubernamentales abiertos. Reconoce explícitamente que “facilitar el acceso público y el uso de la información gubernamental fomenta el desarrollo económico y social, la competitividad y la innovación”. Además, compromete a las partes a cooperar para identificar formas en que pueden ampliar el acceso a los datos que han hecho públicos, con un enfoque particular en la generación de oportunidades comerciales para las pequeñas y medianas empresas

Tal declaración de intenciones tiene paralelos históricos. En 1951, Francia, Alemania Occidental, Italia y los países del Benelux establecieron la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, que sentó las bases para las siguientes décadas de integración económica y política que dieron como resultado la creación de la Unión Europea. América del Norte, sin duda, trazará su propio camino hacia una visión diferente de la integración continental, pero una agenda de desarrollo digital regional que comience con servicios gubernamentales mejorados sería un buen comienzo.



Como ha declarado la administración del presidente estadounidense Joe Biden , la misión principal de cualquier gobierno es servir al público. Canadá, México y EE. UU. pueden aprender unos de otros cómo utilizar la tecnología digital y la reforma del sector público para servir mejor a sus ciudadanos. Mejorar la provisión de servicios gubernamentales es esencial para generar confianza pública en el gobierno, que es preocupantemente baja en los EE. UU., particularmente a nivel federal, y es fundamental para preservar democracias saludables.

Estados Unidos ha mirado tradicionalmente al este y al oeste en lugar de al norte y al sur al establecer sus prioridades de política exterior. Pero, en medio de lo que Biden ha descrito como una lucha global entre democracias y autocracias, los países de América del Norte tienen la oportunidad de fortalecer sus democracias individual y colectivamente. Ya han establecido una base para la cooperación digital. Ahora necesitan construir sobre eso.